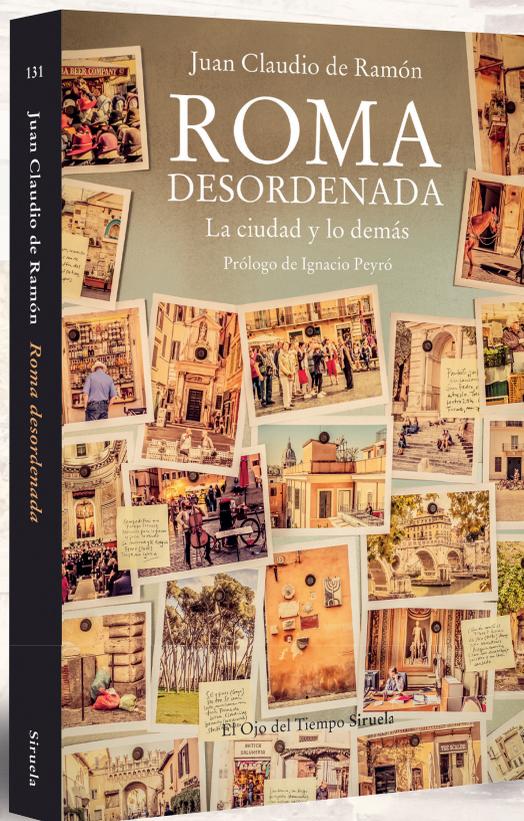


Dossier de prensa

Juan Claudio de Ramón

# ROMA DESORDENADA

La ciudad y lo demás



**UN APASIONADO RECORRIDO POR ROMA  
MÁS ALLÁ DE SUS PIEDRAS CENTENARIAS.**

En cada paseo, en cada contemplación, se aprecia la felicidad de Juan Claudio de Ramón al disfrutar la ciudad. Si el lector se deja guiar, aprenderá a mirar de otra manera a una de las ciudades más conocidas del mundo y, sin embargo, por inabarcable, más desconocidas.

**Ediciones Siruela**

# El autor



© Magdalena Pallero

## JUAN CLAUDIO DE RAMÓN

(Madrid, 1982) es diplomático y periodista, licenciado en Derecho y Relaciones Internacionales por ICADE y graduado en Filosofía por la UNED. Ha sido primer secretario de la Embajada de España ante Italia en Roma; y de 2011 a 2015 fue consejero en la Embajada de España en Ottawa. Colaborador habitual de medios como *El País*, *El Mundo*, *Letras Libres*, *Revista de Libros*, *Jot Down*, *Claves de Razón Práctica* o *The Objective*, escribe sobre actualidad política y cuestiones culturales. Su trabajo ha sido reconocido con el Premio Antonio Fontán de Periodismo Político.

Entre sus libros destacan: *Canadiana: Viaje al país de las segundas oportunidades*, *Diccionario de lugares comunes sobre Cataluña* y la obra colectiva *Anatomía del procés*. Claves de la mayor crisis de la democracia española. Como reza en su página web, le interesan la historia de las ideas políticas y el futuro de España y de Europa.

*Roma desordenada* es una declaración de amor hacia esa ciudad plena en su belleza de maravillosos detalles y escondidos esplendores. Nace de una experiencia vital, la del autor, de un deseo, el de recuperar su esencia y eterno recuerdo y de una íntima obligación, el deber de honrar los orígenes.

# Roma desordenada

«Esta ciudad, dura y cruel para casi todos,  
es un lugar propicio a la felicidad»

Erudito y emocional a partes iguales, *Roma desordenada* se asemeja a un vademécum de experiencias, personales y heterogéneas, donde el autor asume su rol de extranjero enamorado de la ciudad para conformar un rico y atractivo mosaico de relatos: hechos históricos, anécdotas, amores topográficos, gastronomía, historias evocadoras, curiosidades, apuntes literarios y artísticos... Esta es la apasionada visión de un viajero que, inspirado por lo que ve y ya convertido en habitante, habla de una de las ciudades más conocidas e inabarcables del planeta.

El Panteón, la Piazza di Spagna, Via Veneto, el Campo de' Fiori... Espacios que se perciben y admiran en lo que podría calificarse como un apasionado recorrido por la Ciudad Eterna, ideal no solo para amantes observadores de la historia, también para todo aquel que sea capaz de ver (y sentir) más allá de las piedras milenarias y las artísticas fuentes. Este es un libro que se ha hecho de paseos y contemplaciones, escrito por alguien que ha vivido las calles, plazas y rincones de la metrópoli romana, no como un viajero, sino como un empedernido caminante de atinada percepción. Juan Claudio de Ramón pretende aunar, metafóricamente hablando, los adoquines y baldosas por los que ha transitado para contar todo lo que conoce, aprecia y fascina de Roma, historia viva siglo tras siglo.

*«Fabio es conserje de un hotel cerca de Piazza Navona. Enseñar la Appia a turistas es su pasión. Hemos pasado por la tumba de los Escipiones, el arco de Druso y la puerta de San Sebastián. En las catacumbas de Calixto, el tráfico rodado deja de molestar. El sol desplaza su raya como un pintor el caballete y la luz se filtra entre las copas de pinos y cipreses. Las nubes son siluetas de escayola en un friso antiguo. Colmo del gozo, alguien quema broza cerca: el viento nos trae su incienso. Todo es perfecto, es como si dos mil años nos hubieran esperado para ofrecernos este regalo supremo: un paseo en bicicleta por la Via Appia, una mañana de sol».*

Pero el recorrido que hace el autor por la ciudad también pasa por la admiración de los maestros (Caravaggio, Borromini, Rafael, Bernini...) que acrecentaron su belleza, por su gastronomía, su literatura, sus reliquias, sus estatuas o sus historias. Una misión enloquecedora que salta de siglo en siglo, con un ojo puesto en cada uno de

los extremos que marcan la desordenada sublimidad romana. Un arca de Noé repleta de historias que rezuman vida y ponen de manifiesto la demostración de que el ser humano, a lo largo de los años, ha conocido la belleza en todas sus esplendorosas versiones. Hoy día nombrar Roma es apelar a la serena felicidad.

*«Tiene su gracia que a la estatua más viva de Roma le falten los brazos, las piernas y la cabeza. Tal es la impresión que traslada a uno el Torso del Belvedere: la de querer saltar desde el plinto, echar a correr, apartar con los muñones al gentío y declamar, con ayuda de su musculado abdomen, un parlamento desde el balcón de San Pedro».*

# *Una verdad apasionada*

«Hay una Roma pública y palmaria, que arroja por puñados sus riquezas a patricios y plebeyos»

En este libro se hace evidente la felicidad que ha sentido el autor al vivir en Roma y disfrutarla. La ciudad lo estaba esperando y él parecía esperar su estancia en la capital italiana para reivindicar (nuevamente) su valía literaria. Sus reflexiones y experiencias transmiten franqueza y pasión; sobre el papel, son imágenes vivas que invitan al goce, a la alegría de poder compartir. Consigue contagiar esa emoción por descubrir que solo los que viajan por primera vez son capaces de sentir. Y ese es un privilegio que solo puede apreciarse, o bien directamente, o a través de una literatura de calidad como la que aquí muestra Juan Claudio de Ramón.

Para aquellos que guste de catalogar un libro, *Roma desordenada* podría pasar, sin ser guía, por una atinada mezcla de literatura de viajes, memoria personal, diario sui géneris y, en muchas ocasiones, de ensayo. Escribir estas páginas sobre Roma — más allá de su casi imposible recreación literaria — se presenta ante el autor más como una íntima obligación que como un reto narrativo. Ya han sido muchos los grandes escritores que han retratado la ciudad: extranjeros de paso (Goethe, Stendhal, Zola, Dickens, Hawthorne, Melville), también autores patrios (Leopardi, Morante, Moravia, Levi), cuya visión no tiene por qué ser la más certera. En todos casos lo importante es dejarse llevar por la inspiración de lo que se ve, no de lo que se desea ver.

*«Acaso Margherita Luti, la Fornarina, sea una leyenda, un fantasma en el que Rafael conjuró la belleza ideal, suma o cifra de todos los rostros de mujer que había amado. Se sospecha cuando la historia se adorna demasiado. Que si el primer vislumbre llegó a través de la ventana del horno familiar en el Trastevere (de ahí, la Panadera); que si la pasión fue tal que el banquero Chigi, que tenía al boy wonder de Urbino afrescando la vecina Villa Farnesina, transigió con que la muchacha viviera en palacio, para que Rafael la tuviera siempre cerca y no huyera del andamio en busca de su alcoba; que si hubo secretos esponsales; que si Rafael murió a los treinta y siete años del cansancio provocado por una noche de fatiga carnal con Margherita; que si ella entró en religión más tarde».*

Aunque acostumbrado al elemento cultural que ofrecen las grandes ciudades, el descubrimiento de Roma (como ciudadano, paseante, viajero, trabajador) resulta tan

impactante para Juan Claudio de Ramón que no puede renunciar a escribir lo que él mismo, en algún momento, cita como libro de impresiones romanas. Y para ello tiene claro que no debe ver fantasmas ni intentar ser muy original, pero sí armarse de paciencia para llegar a todos los espacios (visibles y ocultos) de una ciudad casi imposible de circundar. Si se deja aconsejar, el lector aprenderá a distinguir y disfrutar de los buenos cafés (que son pocos), a mirar de otra manera el Panteón, a apreciar los ángeles que por miles pueblan la ciudad; conocerá cómo se inventó la carbonara o cómo son las tumbas etruscas; recorrerá las murallas en autobús o trasnochará sin riesgo por el Trastevere.

Como ya se avanzaba, este libro no es una guía, es una relación desordenada de amores, aficiones, escapadas e historias, de «cosas pensadas, vividas o leídas» en Roma. El lector podrá apreciar que esa ciudad es como un pequeño gran universo, principio y fin de la cultura occidental, donde conviven en armónico desorden los múltiples rostros de la historia: la Roma antigua y sus ruinas, la papal de palacios e iglesias, la de geometrías fascistas, la medieval, la judía y, por supuesto, la Roma periférica donde viven los romanos.

*«A medida que nos hemos quedado sin patriotas ebrios, liberales exiliados y artistas sin blanca, el café —pongámosle una mayúscula para distinguirlo de la bebida— se ha ido extinguiendo a favor de la franquicia sin gracia. Sucede un poco en todos lados, pero en Roma la carestía es aguda y desesperante. Es verdad que hay gran número de establecimientos que parecen cafés. No lo son. ¿Qué son? Los podemos llamar barpastelerías. Locales alargados como túneles donde el mostrador se come casi todos los metros cuadrados».*

Como bien dice Ignacio Peyró al prologar este libro, «Roma no terminará de decirse mientras haya quien la ame y la diga como Juan Claudio de Ramón». Y al lector solo le queda agachar los ojos ante estas palabras y seguir su sabio consejo: «No te entretengas aquí. Vuelve luego si quieres. No te prives ni un minuto más de la felicidad que este libro va a depararte».

# *Han dicho de su trabajo*

## Sobre ROMA DESORDENADA

«Un libro con observaciones penetrantes de una mente curiosa, culta y sensible, con un buen estilo».

JAVIER GOMÁ

«Cada generación debe descubrir su Roma y la ciudad es tan gigantesca que sólo se puede abordar como se hace aquí primorosamente, como un caminante que recoge cuanto la sale al paso, de manera desordenada».

CÉSAR ANTONIO MOLINA

«Un delicioso festín romano, para disfrutar mejor de nuestra ciudad madre».

FERNANDO SAVATER

«Un libro que estaba esperando a su autor. Esta Roma desordenada cumple con todas las promesas de felicidad que los viajeros del mundo hemos asociado a las palabras Italia o Roma».

IGNACIO PEYRÓ

«No hay nada igual en el mundo a Roma y este formidable libro es un gran pasaporte para pasarlo bien en la ciudad».

LUIS ALBERTO DE CUENCA, *RNE*

«Sin duda, Juan Claudio de Ramón tiene todas las llaves que abren los palacios de Roma. Y este libro lo demuestra».

KARINA SAINZ BURGO, *ABC*

«Deslumbra y encanta por la belleza de su prosa, el rigor y precisión de su escritura, la vivencia del espacio y el tiempo que trasmina, la abundante documentación bien asimilada que recoge y la intrahistoria personal que a todo ello une».

JAIME SILES

## Sobre CANADIANA

«*Canadiana* es un texto aventurero y reconfortante como Canadá. A ratos parece un libro de viajes, con sus bosques, sus pueblitos que parecen ingleses y sus partidos de hockey; y, a ratos, parece un ensayo político que explica muchos de los problemas de España a través del espejo canadiense. Problemas como el del nacionalismo, claro, pero no solo el del nacionalismo».

*El Mundo*

«El ensayista y diplomático publica un libro sobre su estancia de cuatro años en Canadá que es, a la vez, un ensayo político, un libro de viajes y un autorretrato».

*Letras Libres*

«Un libro estupendo donde reivindica el país como algo más que un pedazo de geografía. Hay una historia política que contar y de la que aprender».

*The Objective*

«Somos historia precisamente porque nos enfrentamos a esa doble realidad del espacio y el tiempo. Y *Canadiana* lo demuestra con elocuente claridad. En parte porque la voluntad de su autor no solo es visitar las distintas provincias canadienses ni explicarnos los hitos fundacionales del gran país del norte, sino ofrecernos, como en un espejo, una sabia mirada sobre nuestra propia realidad».

*Nueva Revista*

«Juan Claudio de Ramón recorre la modernidad de Canadá».

*Diario Sur*

## Sobre **DICCIONARIO DE LUGARES COMUNES SOBRE CATALUÑA**

«*El Diccionario de lugares comunes sobre Cataluña*, de Juan Claudio de Ramón, es honesto porque no se escamotea el debate de fondo, aunque su tratamiento no pueda ser extenso».

*Revista de Libros*

«Sobre el “problema catalán” se ha escrito mucho y bien. Pero ningún libro hasta ahora había afrontado la tarea, metódica y hasta obsesiva, de desmontar uno por uno los lugares comunes habituales sobre el nacionalismo catalán».

*El Español*

Si necesitas más información, puedes contactar con:

**Elena Palacios**

[epalacios@siruella.com](mailto:epalacios@siruella.com)

Tel.: 91 355 57 20